

FILOSOFÍA

¿Qué es la filosofía?

1) Llamo filosofía al uso humano de la conciencia que nace de la angustia $\neq$. Esto último, creo que es lo más propio del ser vivo, porque significa la muerte. De ahí que este campo se halle del lado de lo no productivo a diferencia de otras ciencias que aspiran más al lucro, o lo que es igual, la ilusión de la ganancia que siempre busca más y más. La filosofía, en cambio, es un aprendizaje personal que trata sobre el ser lo que uno es. Es la internalización de ser uno mismo en todos los niveles de relación. El self. La capacidad de ser sí mismo que es resultado de un proceso que viene desde la más temprana infancia. Se podría decir que nacemos para morir y en este camino surge la pregunta que se interroga por el ser.

2) Pues bien, formulada así, el saber filosófico parece referirse a lo tenebroso, lo siniestro, como si fuera un desvío o una enfermedad mental.

3) Respecto a lo expresado en el último párrafo, conviene de entrada tener presente que el conocimiento filosófico es un saber sin supuestos, una construcción humana sin representaciones, por eso existe una analogía con la muerte; pues el ser humano no tiene representación, ni idea, sobre lo adviene después de su muerte, sino solo aproximaciones de tipo mítico/religioso, invenciones humanas, que tampoco son la verdad última, dado que nadie ha vuelto de la muerte ...

4) El saber filosófico es ser-ahí. Es angustia por la contradicción que se vive con el contexto. Pues no todos saben sobre la existencia de este modo de ser.

5) El hábito por la filosofía es la creación de mundos posibles, de hecho, la historia es testigo de los universos inventados por filósofos. Estos mundos son la política, la guerra, las bellas artes, la ingeniería, el contrato, la economía. Y de estas ciencias se sirve gran parte de la humanidad. De esto somos testigos por las construcciones discursivas que se nos impone en la vida cotidiana.

6) Para la interpretación vulgar, el filósofo es quien pone en cuestión lo dado por sentado. El sentido común es el mundo determinado por el lenguaje de los medios masivos de comunicación, esto se puede verificar cuando se escucha decir: "todo el mundo lo hace así", o "así son las cosas". Por ello, muchos filósofos son considerados por la mayoría como seres raros, extraños, pocos informados. Con esto se pone de manifiesto que la filosofía es hija de la contradicción, porque emerge de la no-contradicción que el sentido común no tolera... Este es el principio por excelencia que da origen al saber filosófico.

7) En primer lugar, la pregunta nos conduce por el "quien". Porque "este" es "el ente" que asume la vida como tal. De ahí que la vida se explique por su opuesto que es la muerte. El ser-ahí es angustia, y de ello no hay representación. Pues la experiencia de la muerte que tenemos es indirecta, dado que es de otro. Es otro el que muere; a mí no todavía... Es por ese otro que por existir nos recuerda que somos mortales. Podemos decir que sin otro la muerte no existe.

8) Por eso el estudio de la filosofía es una formación de alto vuelo, ya que pocos se atreven a indagar sobre esta clase de sentimientos. Según esto, es de suponer que quien se interroga por el ser parece que se va encontrar con la nada, el sin sentido, el vacío existencial, sin embargo, es todo lo contrario a esas etiquetas de uso corriente.

¿Qué se pregunta quien se interroga por el ser?

9) Lo antedicho, nos conduce a indagar sobre el vacío, la nada, el sin sentido, pero estos clisés son ya algo. Objetos ideales. Puesto que son hechos del mundo, entes, sentimientos que poco tienen que ver con el saber filosófico. Frente a estos entes, nos topamos pues con la muerte, en donde no hay pensamiento y habla para expresar tal angustia.

10) De la misma manera, creo que hacer la pregunta que se interroga sobre el ser, es también algo que dificultaría el hacer filosófico mismo, pues las reglas del lenguaje son también entes.



11) En resumen, hacer filosofía es lo que Platón ha llamado: "camino hacia la muerte". El pensamiento iniciado en occidente es quien descubre que filosofar es prepararse para morir, pero prepararse para la muerte no es otra cosa que pensar en la vida mortal en que vivimos. El saber que uno va a morir es lo que hace que nuestra vida sea única e irrepetible. Ahora bien, todas las tareas y empeños que hacemos o ponemos en nuestra vida lo utilizamos para resistir ante la muerte. De ahí que es la conciencia de la muerte la que convierte la vida en un asunto muy serio para cada uno. Platón, en su etapa de madurez, presenta en el texto de "Fedón" su idea de la filosofía como una forma de purificación del alma y preparación para la

muerte. Lo hace desde el relato de lo acontecido en los últimos instantes de la vida de Sócrates, cuando este es condenado a beber una droga mortal y mantiene el último diálogo con sus discípulos.

12) En segundo lugar, traigo al presente algunas voces que apoyan mi tesis: «Dice Cicerón que filosofar no es otra cosa que prepararse para morir. Esto es así porque el estudio y la meditación detraen en cierta medida nuestra alma y, llevándola fuera de nosotros, la fecundan, dejando aparte el cuerpo, lo que a su modo resulta un aprendizaje a semejanza de la muerte; o bien es porque toda la sabiduría y el discurso sobre el mundo se resuelve y acaba en este punto: el enseñarnos a no temer a la muerte. De verdad, o la razón se burla, o no debe tener otro fin que nuestro contento, y todo su esfuerzo debe tender en suma a hacernos gozar de la vida a nuestras anchas, como dice la Sagrada Escritura. Todas las ideas sobre el mundo convergen en esto, que el placer es nuestro fin, aunque difieren sobre los medios; de otro modo, se las rechazaría de entrada, porque, a ver: ¿quién escucharía a alguien que estableciera como fin nuestra pena y malestar?» (Michel de Montaigne, Ensayos 1580, libro I, cap XX.)

13) Aquí vemos como para el filósofo francés Montaigne, citando al pensador romano Cicerón, el placer de vivir está asociada a esta preparación que es morir. Tal como está reflejada en las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento una buena noticia es que la felicidad va estar dada después de la muerte, en la resurrección.

Consideraciones finales: ¿qué significa hacer filosofía?

14) Significa un saber sin supuestos en semejanza con la muerte. De ahí que la posibilidad de ser sólo es para el ser humano que es consciente de su finitud. La muerte ha sido tradicionalmente concebida como un "no ser ya más". Sin embargo, desde una perspectiva crítica, la muerte es la posibilidad más propia de mi existencia, es decir, su fin, en el sentido de que toda mi existencia está referida a la muerte, entendiéndose como un ser-para-la-muerte porque la muerte es lo que me hace posibilidad. Ya no es sólo un ser en el mundo sino un ser posible en el mundo. La muerte abre entonces la expectativa del futuro, un futuro en última instancia negativo pero afirmativo en tanto que nos presente las posibilidades.

15) Pensar en esto: si no tuviésemos conciencia de nuestra muerte, ¿actuaríamos? La idea es que no, porque entonces no estaríamos obligados a actuar. El ya-no-poder-ser-mas nos plantea de hecho el poder-ser, es decir, que somos seres-posibles, no estáticos. En concreto: el reconocimiento de nuestro fin nos hace libres. La fuerza de la vida reside en el reconocimiento de su horizonte trágico. El reconocimiento de nuestra finitud es lo que permite al filósofo enfrentar la vida con valentía.

16) Aceptar la muerte, reconocer su inevitabilidad, es lo que nos libera de esa voluntad que nos obliga a valorizar lo contingente.

Conclusiones

17) Las siguientes notas han sido una aproximación al tema de la filosofía como práctica. Mi planteamiento con respecto a la angustia y a la muerte puede extenderse mucho más... Se podría decir que quien hace filosofía es ser-en-el-mundo y debe extenderse a su ser-en-el-mundo como ser-para-la-muerte. Lo interesante de mi planteamiento reside en que se trata de comprender al ser humano desde la existencia misma, tratando de analizar la angustia y la actitud hacia la muerte, partiendo del análisis cotidiano de la vida que se nos impone como realidad suprema.

18) Muchas veces, nos angustiamos sin saber por qué, sin tener motivo. A su vez, todos hemos pensado en la muerte, sabemos que vamos a morir, pero si fuésemos más conscientes de esta muerte, tal vez

aprovecharemos mejor la vida, y comprenderemos que somos seres libres, libres para morir y libres para elegirnos.

REFERENCIA A PIE DE PÁGINA

‡ La angustia es un agujero en el estómago que pocos se atreven a sentir, pues la mayoría lo tapa con objetos contingentes. Estos pueden dividirse en tres clase generales, pero mantienen todos un común denominador que es huir de la muerte:

- 1) concretos, tener cosas materiales;
- 2) emocionales, conductas compulsivas;
- 3) ideales, acumulación de dinero, poder.

Río de la Plata, 26 de mayo de 2005

Gustavo Ricardo Rodríguez
Licenciado en Filosofía – USAL
Licenciado en Psicología – UBA
Psicoanalista
Investigador IIPC / USAL